Pregón de la Semana Santa Baena 1998

EL PREGÓN DEL EMIGRANTE
Recuerdos y Vivencias

Juan Torrico Lomeña

Buenos días Baena, gracias querida Carmeli por tu amable y cálida presentación, distinguida y poética pregonero del pasado año, la primera mujer que lo ha sido, justo al cumplirse el cincuentenario del primero. No tengo más título para ser pregonero de la genuina y singular Semana Santa de Baena, que el ser un sentido baenense de la emigración, y un humilde cofrade, por eso titulo mi pregón, vuestro pregón, con el nombre de El Pregón del emigrante, y lo subtítulo con el de «recuerdos y vivencias Cristo también lo fue, cuando emigró de Nazaret a Egipto. El Pregón de la Semana Santa es un canto a la Pasión de Cristo, y ahora en los albores del tercer milenio de la cristiandad, es necesario pregonarlo con especial énfasis, con renovada evangelización a la que reiteradamente nos invita su Santidad Juan Pablo II. Con toda humildad y el mayor respeto, ese es mi objetivo y mi responsabilidad, misión un tanto difícil, dada la calidad oratoria y cultural de los pregoneros que me han precedido, y que el pasado año, Carmeli con su sensibilidad femenina y su sentimiento poético, dejó el listón muy alto.

Mi gratitud en primer lugar al Ilmo. Sr. Alcalde de Baena, que con su presencia como primera autoridad y sentido cofrade, significa y prestigia este tradicional pórtico de nuestra Semana Santa. Mil gracias amigo Luis, y el mejor de los deseos en tu delicado y difícil cometido, para lograr una

Baena próspera, grata y justa.

Mi reconocimiento a nuestro dinámico Arcipreste y Capellán, de la Agrupación de Cofradías, que con su amable presencia ratifica a la Agrupación, cofradías y hermandades, como instituciones públicas de la Iglesia, llamadas a participar en el apostolado y la caridad que nuestro tiempo nos demanda; a que los cofrades seamos verdaderos apóstoles al servicio de la Iglesia. Gracias querido D. Juan, por su ejemplo y estímulo.

Gracias Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías, que hago extensivas a toda la Junta de Gobierno, por la gran distinción que me habéis otorgado, al honrarme con la responsabilidad de ser pregonero de nuestra querida Semana Santa, y gracias por vuestro amor y dedicación a la defensa de nuestras centenarias tradiciones, y a vuestra siembra de concordia y hermandad.

Gracias queridos cofrades, Hermanos Mayores de las Cofradías, Cuadrilleros y hermanos, por vuestra amable y cálida presencia, por vuestra entrega y servicio, por vuestro amor a nuestra gran celebración religiosa, alma de nuestro pueblo.

Y finalmente, gracias a esta querida institución de la SAFA, que con tanta generosidad abre sus puertas para cuantos actos socio-culturales, cofrades y religiosos es requerida, como igualmente a cuantas señoras y amigos nos acompañan, y a los amables colaboradores de este pregón.

Prefacio

Al formar parte de la notable nómina de los pregoneros de nuestra Semana Santa, sin más título que el de Cofrade de Baena, quiero rendir tributo de respeto y admiración, a todos los ilustres y doctos pregoneros que me precedieron, y que con sus variados estilos, ha sido cantada nuestra Semana Santa, por profesores, abogados, médicos, farmacéuticos, sacerdotes, políticos, catedráticos, cofrades, hermanos de acera, periodistas, historiadores y poetas. Maestros de la oratoria, entre cuyos saberes yo no me puedo incluir. Permitirme un saludo especial a Rafael Ruiz Arjona, ecuánime y equilibrado pregonero de 1996, para agradecerle públicamente lo mucho que me ha enseñado en la labor de investigación, de mesura y respeto a la verdad histórica, su siempre amable y valiosa colaboración, como igualmente su noble amistad. Que Dios te lo premie Rafael.

VULCANIZADOS HNOS. LOPEZ S.L.
EQUILIBRADOS - ALINEADO - FRENOS
TUBOS DE ESCAPE - NEUMATICOS TODAS LAS MARCAS
Polígono Industrial de Quiebracostillas, p. 15 - Telf./fax: 69 09 49 - BAENA

Con la mayor humildad, con la mejor ilusión y el más profundo respeto, y como la meta, la cumbre de mi larga y variada vivencia cofrade, yo quiero decir el pregón de la Semana Santa de Baena, a usos y costumbres, a mi manera, tomando como fuente de información el evangelio en lo bíblico, la tradición para el protocolo, mi libreta de bolsillo para recordar cálidas vivencias, y como forma de expresión, mi sentimiento cristiano, como baenense, cofrade y católico practicante.

En mi libreta quedan reflejadas las mil vivencias de nuestra fiesta, tal como la sentimos y vivimos, y que yo en mis convivencias cofradieras suelo decir «esto es Semana Santa». Pero la Semana Santa, la gran celebración religiosa que es nuestra más querida fiesta; es como la rosa, bella y perfumada con sus diferentes colores, y también tiene sus espinas, sus halagos de fariseos y besos de Judas, como los tuvo Jesús en su pasión, sus luces y sombras. En la medida de lo posible, sin salirme de los cánones que establece la métrica pregonara, que en esencia es un canto, un piropo a la fiesta, también puede y debe hacerse una crítica respetuosa y constructiva, ya que la misma es positiva y necesaria, aleccionadora y estimulante.

En esa línea quiero enmarcar mi pregón, o mejor dicho vuestro personal pregón, ya que cada uno de nosotros tiene su idea y sentimiento sobre el contenido del mismo, tomando como pilares para construirlo el sentido evangélico de tan querida celebración religiosa, con mi sentimiento cofrade y mi óptica de baenense no residente.

Cuando D. Juan Huertas llegó a Baena en 1975 y vio nuestra Semana Santa, se sorprendió, como le suele ocurrir a todo el que la ve por primera vez. Si la Semana Santa es la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, la Semana Santa de Baena, es la forma genuina y singular como los baenenses viven y sienten la Pasión del Señor; no es ni mejor ni peor, es diferente a todas, y eso es lo que la enriquece y distingue, hecho que puedo ratificar, tanto por el estudio de la misma, como por el conocimiento personal y directo de la de otras ciudades, y que es lo que más me estimula a defenderla.

Yo le decía, que pese a esa religiosidad poco académica y ortodoxa, hay un gran sentimiento cristiano, tal vez no bien entendido, y por supuesto no valorado por la Iglesia, hasta la llegada a España de S.S. Juan Pablo II en 1982 y posteriores viajes, que con su alocución a las cofradías y hermandades, generó la Carta Pastoral de los Obispos del Sur de España a las Cofradías y Hermandades en 1988, y la promulgación del estatuto marco del Obispado de Córdoba en 1992, así como la creación del Secretariado Diocesano de Cofradías y Hermandades, para dar a la Semana Santa su adecuado tratamiento eclesial.

La Semana Santa pasada viví una nueva emotiva y sentida experiencia, al salir como Hermano de Jesús, y acompañando a la venerada imagen, pude ver de una forma es-

ENRIQUE y ANDRES LUQUE, C.B.

TOLDOS - PERSIANAS - TAMBORES - PLUMEROS COLA NEGRA Y BLANCA

C/. Llano del Rincón, 9 - Telf. 67 03 09 - BAENA

pecial y cercana, la fe sencilla y sentida del pueblo creyente, sus lágrimas y devoción, que ratificaban plenamente mi visión de la Semana Santa de Baena, y mi comentario a D. Juan Huertas. Una fe y un sentimiento que es necesario enriquecer con una catequesis cofrade y vivencia cristiana.

Curiosamente y en honor a la verdad, D. Juan Huertas ha sido el sacerdote que más atención y dedicación ha prestado a nuestra Semana Santa en esta segunda mitad del siglo XX, y que incomprensiblemente tantos sinsabores le ha costado. El fue quien con mayor entusiasmo colaboró a la fundación de la Agrupación de Cofradías, y por mandato del Sr. Obispo, ha sido el responsable de la Comisión Gestora durante los últimos cuatro años, para intentar salvar esta querida y necesaria institución, que en muchas otras ciudades cuenta con más de medio siglo de antigüedad, agradecimiento que hago público a todos los componentes de dicha Comisión Gestora, en las personas de Juan Huertas Palma, como Presidente, Manuel Horcas Gálvez, Vicepresidente, Antonio Luis Serrano Castro, Secretario y Rafael Quesada Urbano, Mayordomo, para ellos, y para cuantos cofrades han formado parte de las diferentes Juntas de Gobierno presididas por Alfredo Osuna Urbano, José González Pertíñez, Manuel Guijarro Nucete, y la actual que preside Julio Garrido Ramos, y han trabajado y continúan entregados con un verdadero espíritu de hermandad, nuestra gratitud y reconocimiento.

Aquí junto a esta tribuna, hay una maleta de madera atada con un viejo cordel de un tambor, como símbolo del emigrante; tal vez y en muchos casos, un tambor que nunca volvió a sonar. Para todos ellos, amigos, conocidos y anónimos baenenses de la emigración envío un especial saludo.

JULIO GARRIDO

MADRUGÁ DEL VIERNES SANTO
(Poesía de Emilio Rosales)

Madrugá del Viernes Santo
semana de primavera
de luto negro y morao
se ha vestido la plazuela

Madrugá del Viernes Santo
de estrellas y luna llena
cuando los ojos llorosos
dejan cargados de pena

Madrugá del Viernes Santo
eres un manto de estrellas
que las túnicas moradas
alumbras por las callejas

Madrugá del Viernes Santo
de mantillas y peinetas
de mocitas descalzas
que van cumpliendo promesa

Madrugá del Viernes Santo
ay madrugá si te vieran
los que nacieron en esta
los que marcharon de niño
a otra tierra extranjera
los que bordaron sus trajes
colores de primavera

Librería Lucena
PRENSA - TABACOS - ARTÍCULOS DE REGALO
Amador de los Ríos, 39 - Telf. 67 08 68 - BAENA

los que murieron pensando
volver de nuevo a su tierra

Madrugá del Viernes Santo
ya se escucha la saeta
saeta de ronca voz
de garganta dura y vieja
desde lo alto de un balcón
el aire la trae y lleva
Madrugá del Viernes Santo
¡ay! madrugá de mi tierra.

Aunque nunca me he sentido un emigrante en el sentido de su acepción gramatical, ya que siempre he permanecido unido espiritualmente a Baena, y mis vivencias baenenses son frecuentes, de hecho lo soy, pese a que tal definición no se acomoda a mi caso en particular, ya que tengo casa y estoy empadronado en Baena. Pese a ello, soy baenense no residente y vivo en Madrid, pero Baena está presente en mi casa, en mi quehacer diario, en mi pensamiento, como si estuviera en el Pasaje Recoletos o en el Postigo de la Almedina, en un cabildo, una junta o en el cuartel de cuaresma, en el taller de Enrique y Andrés Luque, de Antonio Piernagorda o los hermanos Padilla, en la Librería Cañete, Lucena o Séneca, en el estudio de Carmelo Ruiz, Vicente Piernagorda o Paco Ariza, en el Plata, Gráficas Cañete o el estudio de Radio y T.V. Baena, en Casa Lama, El Luqueño o en El Primero de la Mañana, en el Ayuntamiento, la Casa de la Tercia, el Hogar de Pensionistas o los Amigos del Arte, en la Residencia del Divino Maestro, N.S. de Guadalupe, San Francisco o Madre de Dios.

En Sevilla dicen que la Macarena se presiente antes de verla, como igualmente sienten los cordobeses con la imagen de las Angustias, la obra póstuma del insigne imaginero Juan de Mesa, cuando se acerca en la tarde del Jueves Santo, y eso nos pasa a los baenenses de la emigración, que presentimos Baena antes de verla. Nosotros los emigrantes, desde nuestra soledad en la lejanía, tenemos una visión de Baena diferente de los baenenses residentes, y vemos sus cualidades y defectos con otra independencia e imparcialidad; no la queremos más ni menos, es un amor diferente. Dominique Lapierre, en su impresionante obra «La ciudad de la alegría dice: «solamente un pobre puede conocer la riqueza que es la pobreza. Solo un pobre puede reconocer la riqueza que es el sufrimiento». Y yo os digo, que solo un emigrante puede conocer la riqueza del reencuentro con su pueblo, con sus familiares y amigos, con sus tradiciones y recuerdos.

Esta afirmación de la valoración de lo que en cierto modo hemos perdido, me trae el recuerdo de tres vivencias que permanecen vivas en mi sentimiento, y que muchos de vosotros igualmente habréis sentido. La novia residente en una ciudad lejana, a la que solo se podía ver unos pocos días al año, y el baile de la feria, que igualmente había que esperar un año, lógicamente producían una ilusión especial, distinta al que ve la novia y baila a diario, y por último, la emigración produce un desgarro familiar, se establece una ruptura en la natural relación con nuestros seres mas queridos, y no puedo olvidar, que cuando me fui a Madrid, a ese pueblo grande que es la Villa y Corte, ciudad a la que tanto debo y en la que he forjado mi familia, mi madre derramó sentidas lágrimas y nuestra marcha le costó una enfermedad, como le habrá ocurrido a tantas otras madres. Para ellas nuestro sentido y respetuoso recuerdo.

La fiesta

En primer lugar tenemos que hacernos una pregunta ¿qué es la Semana Santa?, además de su verdadero origen de celebración religiosa, en la que plásticamente se representa la Pasión de Jesús de Nazaret, los especiales sentimientos espirituales que despierta, la confirman como fiesta religiosa cristiana, de gran valor litúrgico, como son sus solemnes cultos y su sentido evangélico, muy por encima de sus aspectos culturales y sociales, que como fiesta viva y llena de vida los tiene.

Hemos dicho muchas veces, que la Semana Santa es el alma de Baena, y en terminología agrícola propia de nuestra tierra, como podrían decir esos grandes embajadores del aceite de oliva, Matías Prats y Manuel Piedrahita, también sentidos y elocuentes pregoneros de nuestra Semana Santa, que es a Baena como el centenario tronco del olivo, que sustenta y da vida a todas sus ramas, y que cada año nos da su fruto, y que como el olivo, es fuente de vida y trabajo para Baena, (por eso es un patrimonio del pueblo), y para el emigrante, para el baenense ausente, es la expresión del amor idealizado que nos une a ella, como el cordón umbilical une al hijo con la madre.

La Semana Santa es un misterio, un manantial antropológico, como nos diría José Luque Requerey, Párroco de la iglesia de San José y Espíritu Santo de Córdoba, gran estudioso e investigador de nuestras tradiciones. Es la fiesta que suscita mayores sentimientos efectivos y humanos, en definitiva religiosos, especialmente a todos los andaluces que celebramos a nuestra manera y con nuestra peculiar forma de ser, alegre y colorista, con el piropo, el aplauso y la saeta.

ÁLVAREZ ONIEVA, S.L.
MONTAJES ELÉCTRICOS AT Y BT
ILUMINACIÓN
Avda. San Carlos de Chile, p. 9
C/. Capitán Ignacio de la Moneda, 9-B
Telf./Fax: 69 13 64 - Telf. 67 06 75
14850 BAENA (Córdoba)

Por la calle la amargura
va caminando San Juan
señalándole a la Virgen
por donde su hijo va.
(saeta de Emilio Rosales)

Tenemos que hacernos una segunda pregunta, que puede sorprender a muchos de ustedes, ¿dónde empieza la Semana Santa de Baena?, y esa respuesta, si que necesariamente la tiene que dar un emigrante, un baenense no residente. La Semana Santa de Baena, empieza allí donde vive un baenense, en Bonn, París o Grenoble, de donde venía Manolo Piedrahita, Paco Torres o viene Lola Henares. La Semana Santa de Baena empieza en Barcelona, Tarrasa, Viladecans, Santa Coloma y Hospitalet, donde residen y vienen tantos y entusiastas cofrades, como Francisco Arrebola, José Roldán Ocaña, Jesús Roldán Monroy, Eduardo Alarcón Medina, Cristóbal Ordóñez Jiménez, Guillermo Mora Mérida, Pablo Ayllón Colodrero, José Cárdenas, Vicente Rodríguez Albañil, Valeriano Medianero Jiménez, Manuel Rojano Martínez y hermanos de acera como Pepe Segura y Manolo Feria, Enrique Romero y otros ya fallecidos como Paco Feria, Toribio Ocaña y Joaquín Arcas, entre los miles de baenenses que allí residen.

La Semana Santa de Baena empieza en Salamanca de donde viene Antonio Lara Feria, en Ibi mi sobrino Rafa Torrico Pérez, en Castellón Antonio Cruz Álvarez, en Jaén Paco Mata Arriero, en Huelva, José Mata González y Francisco Melendo Villarreal, en Málaga Juan Antonio Mora Mérida, Antonio Orejuela Mesa, Pepe Santiago y Fernando Huertas Martínez, en Tenerife de donde llegan Alonso y Jesús Mata Serrano, en Sevilla Julio Fernández García, Damián Baena Jorge, José Tomás Reyes Bujalance y Manolo y Rafael Trujillo Alarcón, Ángel López Contreras, Bartolomé Alarcón Aguilera y José Mª Onieva Alcalá y de donde también venía el popular Pepe Ocaña «el de los oros», de Granada Mariano Mata Arriero, en Jerez José Ayllón Pérez, en Palma del Río Francisco Rodríguez Serrano y empieza en Córdoba donde hay una turba de entusiastas cofrades, como José Antonio Esquinas Piernagorda, Guillermo Jorge Cabezas, Manuel Caballero Ariza, Natalio Aguilera Vázquez, Rafael Osuna Urbano, Eduardo López Torné, José Antonio Santano, José Ayllón Colodrero, Antonio de Prado Alcalá, José Felipe, Isidro y Jesús de Lasheras, Juan José Rabadán Navas y otros muchos.

En Madrid, de donde venimos toda una cofradía: los recordados José Barcos Gálvez, Paco Pérez Muñoz, Paco Navarro Jiménez y José Camacho Caraballo, y continuamos viniendo Manuel Piedrahita Toro, Rafael Serrano Castro, Rafael Ruiz Arjona, Manuel Cubillo Pérez, Paco y Raimundo Pérez Muñoz, Pepín y Pelayo Lucena, Paco Albañil Jurado, Carlos Triguero Navea, Vicente Rojano León, Paco Vacas Lenguasco, Antonio Roldán León, Francisco Pozo Lozano, Juan Quesada Aguilera, mi hermano Alfonso, este pregonero y muchos más, así como Manuel Camacho Baena, el hijo de Garabato, que cada año transporta de Madrid a Baena, sus arreos de judío meti-

dos en un pequeño baúl de madera, y tantos otros, como Juan Carrillo «Juanele», Juanito Luque Sanz, Pepe Jorge Marquina, Raimundo Muñoz Lama, Florencio Alarcón Medina, José Cano Poyato y Antonio Cubillo Pérez, que felizmente ya han fijado su residencia en Baena.

Pero aún hay dos grupos de significados baenenses que emigraron por amor de Dios, como es el de los sacerdotes, y entre otros recordamos a Félix Vázquez López en Lucena, Julián Herranz Casado y Manuel Ruiz Jurado en Roma, Manuel Vázquez Cárdenas en Córdoba, José Priego León en Castro del Río, Francisco Moreno Horcas en Palma del Río, José Antonio García Romero en Arjonilla, Adriano Casado de los Ríos en Madrid y Rafael del Rosal Samaniego en Sevilla la Nueva, que desde su sagrado ministerio no olvidan sus raíces y amor a Baena; como igualmente hay un nutrido grupo de mujeres baenenses, que tomando su cruz han seguido al Maestro como María, Marta, Salomé y Magdalena, como las hermanas de las Comunidades de las Hijas de la Caridad, Hijas del Patrocinio de María, Hermanitas de los Ancianos Desamparados, Dominicas de Clausura y de Santa Clara y otras congregaciones, dedicadas al servicio de los enfermos, los ancianos, la enseñanza, la oración, y las misiones, y que cuando pueden, se dan una escapada para participar en nuestra Semana Santa.

Ellas son: Guadalupe Ordóñez del Real y Josefina Morales Pulido en Baena, Antonia Pérez Lucena en Cabra, Guadalupe Reyes Laguna en Jaén, María Pozo Moreno en Salamanca, Carmen Laguna Rodríguez en Oliva (Valencia), Beatriz Cubero Piernagorda en Melilla, Francisca Esquinas Piernagorda en Guadix, María Nieves Barba Navarro en Lanjarón, María Isabel Barea Santiago en Madrid, Rosa Garrido en Canarias, Carmen López Santiago en Huelva, María Luisa Parias Burrueco, Carmen Ruiz Valenzuela y María Luisa Esquinas Piernagorda en Córdoba, Carmen Bujalance Cruz en Bogotá y Rosario Ramírez Marín en Manisales (Colombia), y el pasado año han tomado los hábitos Inmaculada García García y María Jesús Cecilia Buenadicha. Para ellas nuestro cariño y admiración y el mejor de los deseos.

En la calle Méndez Alvaro, junto a la estación de Atocha de donde salían los autocares de Baena, primero fue D. Antonio López, después Paco Luque y Baniana

CASTILLA ORTIZ, S.L.
ALMACÉN FRIGORÍFICO POLIVALENTE
ALMACÉN: C/. Albendín, 23 - Telf. y Fax: 67 04 43 - BAENA

y últimamente Pepe Navarro, todos los años nos encontrábamos en vísperas de Semana Santa un buen número de baenenses, que no nos vemos durante todo el año, como Antonio Rodríguez y su esposa Conchita Martínez, y ya empezamos a disfrutar de los frutos de nuestra fiesta, y cuando metidos en el autocar suena el cante de nuestra tierra o una saeta

es asomarnos al Paseo Nuevo, para contemplar esa maravillosa panorámica, la mejor postal de Baena, propia para un estudio ecológico, una visión que nos llena de paz y sosiego, y de inigualable belleza, que lamentablemente ha sido alterada, por la desmedida altura de algunos bloques de viviendas.

JULIO GARRIDO

(canción), uno se emociona y entra en ambiente, y al cruzar Despeñaperros, sentimos una especial sensación, estamos en Andalucía, respiramos aire puro y disfrutamos viendo sus plateados olivares y su ondulado mar de trigales.

El paso por Córdoba, nos recuerda nuestra historia, nuestra cultura milenario y nuestro estilo filosofal, y cuando salimos de las curvas de las «beatas» y tras un cellajo al fondo se divisa Baena, un joven soldado que viene del norte, grita desde el fondo de su alma «Baena, tierra santa». Y curiosamente para muchos de nosotros, una de las primeras visitas que hacemos,

Y en nuestros primeros paseos por las calles donde vivimos y jugamos, junto con emotivos recuerdos de la niñez y la juventud, donde jugábamos a la pelota de trapo o al corro con la chicas de nuestros primeros amores, nuestro olfato recobra su vieja sensibilidad y percibe olores hace años perdidos en nuestras ciudades de residencia, como el olor a cal fresca y el aceite de oliva, que emana de las recién cortadas cenefas, y un olor que despierta nuestros jugos gástricos, que sale de muchos portales, como es el de las madalenas y pestiños. Todo hace para nosotros, que Baena sea un auténtico tesoro, y en cada calle, en cada casa y lugar, encontramos conocidos, amigos con los que compartir recuerdos y vivencias, y como no, nuestro sentimiento religioso se fortalece con la visita a N.S. de Guadalupe y a N.P. Jesús Nazareno, sin que falte una oración y unas flores al Campo Santo, donde reposan nuestros seres queridos.

Pero aún nos queda una tercera pregunta antes de entrar en lo que verdaderamente es el mensaje del pregón, ¿de quien es la Semana Santa? En honor a la verdad y a la justicia, tenemos que reconocer que la Semana Santa es un patrimonio del pueblo, sin exclusivismos, porque es el mayor legado espiritual e histórico que poseemos los baenenses, y por tanto es de todas las cuadrillas, hermandades, cofradías y de la Agrupación.

La Semana Santa es de las amas de casa, de los hermanos de acera, de los artesanos que hacen todos los arreos, de los floristas, bordadoras y sastres, de los comerciantes; de los niños, enfermos y ancianos, de las religiosas que la enriquecen con su oración y de los cantaores de saetas que le ponen una nota de sabor y sentimiento con su oración cantada, del clero y las autoridades, que participan en su rica liturgia y protocolo, así como de todos sus hijos emigrados. La Semana Santa es de todos cuantos de una y otra forma participamos y gozamos de ella.

Vivencias

Y ahora hecho este oportuno prefacio nos adentramos en el contenido del pregón, y nada más apropiado para tomar el camino del evangelio para describir la Pasión, que el texto de San Lucas 24,13-18 que titula «el camino de Emaús» y nos dice: «El mismo día, dos de ellos iban a una aldea, que dista de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emaús, y hablaban entre si

MASSEY FERFUSON

TALLERES VIZCAÍNO, S.L.

REPARACIONES DE AUTOMÓVILES Y MAQUINARIA EN GENERAL. TRABAJOS A TORNO

Avda. Padre Villoslada, 32 - Telf./Fax 67 00 04 - BAENA

de todos estos acontecimientos. Mientras iban hablando y razonando, el mismo Jesús se les acercó e iba con ellos, pero sus ojos no podían conocerle. Y les dijo: ¿Que discursos son estos que vais haciendo entre vosotros mientras camináis? Ellos se detuvieron entristecidos, y tomando la palabra uno de ellos por nombre Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no conoce los sucesos en ella ocurridos en estos días? Os cuento.

Mis primeros recuerdos de la Semana Santa, son las procesiones infantiles con tambores de caña, que hacíamos los chiquillos en la pascua de las lechugas (procesión infantil con tambores de caña, niños del Colegio Juan Alfonso de Baena).

Las procesiones más importantes eran las de la calle del Colegio, organizada por Manolo y Antoñín de la Torre y Dami y Guillermo Jorge, la de la calle Nueva, en la que Pepe Vique era Cuadrillero, procesión en la que participábamos todos los chiquillos de la calle Nueva, Rosales y Cañada, y en el Paseo hacíamos otra en la que los mellis Antonio y Pepe Barcos eran sus principales promotores, y al final de la calle Llana, la Plaza Vieja y San Bartolomé, hacían otra en la que Paco Albañil Jurado ponía los santos y salían todos los chiquillos de la vecindad. Prácticamente cada barrio tenía su procesión de tambores de caña, y curiosamente la mayoría de aquellos niños son baenenses de la emigración.

En segundo lugar mi recuerdo se traslada a los tradicionales misereres, especialmente al de la 5ª, en el que los chiquillos salíamos a pedir limosna a los hermanos, llevábamos las antorchas que hacia Natalio Aguilera Leva y los hermanos Garabato, salían de redoblantes, Rafael el tuerto bajaba y hacía todo el recorrido sin cambiar ni una sola vez, y José subía con su personal estilo de redoble cerrado, acompañaba la Banda de Música, y Manolo Cantero tiraba cada hora cinco cohetes desde su corralón de las laderas y regalaba unas ruedas de fuegos artificiales.

La quinta tenía una tercera fila en el centro, donde nos situábamos todos los chiquillos, entre el respeto y admiración de los judíos mayores, como Mateo Ortiz el de la botica, Eduardito Jiménez, el maestro Toledo, Paco Alarcón el «arriero», Natalio Aguilera Leva, Eduardo Acosta, Pablo Albañil «barambullo», Antonio y Fernando Cano, populares citadores, Luis Rodríguez, Fernando Toro, José Quintero Cabezas, José Caballero y Francisco Roldán, que eran el Secretario y Cuadrillero, y como una figura mítica no conocida por los chiquillos, D. José Gan Roldán el Cuadrillero fundador. Después de los hermanos Garabato, participaron de redoblantes los hermanos Francisco, Antonio y José Monroy Ocaña, y finalmente los hermanos Eduardo, Florencio y Rafael Alarcón Medina, siendo su padre y Mateo el de la botica, los encargados de preparar los tambores. Estas vivencias de la niñez han quedado gravadas en mi mente como los primeros recuerdos de la Semana Santa.

Cuando uno reside fuera de Baena y se oye el redoble de los tambores, el canto del miserere y la saeta, un escalofrío sacude nuestro cuerpo; solo la fe y el espíritu religioso de la ceremonia, hacen posible ese especial sentimiento. En estos últimos años han cambiado la forma de los misereres de los viernes de cuaresma, y participan todas las cuadrillas, con traje de reglamento sin casco, algo que sin darnos cuenta está erosionando la popular figura del judío, al estar demasiado tiempo en la calle, y también lo celebran otras hermandades y cofradías, el primero de todos el Miércoles de Ceniza y el último el Martes Santo, además del Besamanos de la Real Archicofradía a N.S. del Rosario el Domingo de Pasión y en el miserere del Lunes Santo en Guadalupe, creado por la

Bar-Cafetería TRILLO

Abrimos todos los días del año • Aire Acondicionado

Pantalla gigante de TV con Canal Plus

C/. Amador de los Ríos, 63 - Telf. 67 07 64 - BAENA

Unica Cuadrilla de Judíos Arrepentidos, en el que también participan la Hermandad de San Juan, las Angustias y Cristo de la Sangre y la turba de judíos blanca, en el que durante muchos años he participado como tutor de la Hermandad de San Juan, son toda una institución sus tradicionales redoblantes, como son José Malpica Sevillano, Manuel Moreno García y José Vacas Lenguasco, para ellos nuestro aplauso (salen redoblando).

Pero tenemos que reflexionar sobre el verdadero sentido del miserere, que no es un desfile folclórico y popular, ni un certamen gastronómico, sino un culto, un acto de oración y penitencia que se celebra en el templo, de preparación del tríduo sacro y en memoria de nuestros hermanos fallecidos. Lo del desfile solo es un medio para participar, y lo del refresco cuartelero una forma familiar de celebrarlo, el miserere propiamente dicho, es el culto que se celebra en el templo, en el que todos debemos participar.

La grandeza y señorío del protocolo

El 14 de Abril de 1984, al finalizar el refresco cuartelero del miserere de los Hermanos de Jesús y la Centuria Romana, en el que se crea un clima especial de cantaores de saetas y redobles entre los propios hermanos; como es tradicional, un grupo de cofrades acompañamos a su casa al entonces Hermano Mayor de la Cofradía Modesto Ruiz Rosales, de grata memoria, y al llegar a su puerta y dirigiéndose a Antonio Salamanca «el soldao», le dijo: Antonio ahora vamos a ir todos ha acompañarlo a su casa, que Vd. es el cofrade más veterano, y Antonio Salamanca, el popular y noble cuadrillero de la 41 le dijo con todo el señorío del protocolo de nuestra Semana Santa, con el mayor respeto y naturalidad: no Sr. aquí el más grande es Vd. que es el Hermano Mayor de la Cofradía, y Vd se quea en su casa. Eso es filosofía pura, senequismo cordobés y señorío cofradiero. Tras despedirnos del Hermano Mayor, todos fuimos a acampanar a Antonio Salamanca en tranquila y agradable charla por la Cañada, Demetrio López, Antonio Mesa, Antonio Triguero, Manuel Espejo, Antonio Ordóñez y yo, y cuando llegamos a su casa, pese a lo avanzado de la hora y a que su esposa estaba enferma y sentada en la mesa estufa, nos invitó a una copa, y le dijo a su esposa quienes éramos; Antonio se sentía feliz con la compañía, y decía «esto no se ha preparao, y estamos aquí mu agusto». Realmente fue una vivencia muy emotiva y especialmente aleccionadora, como tantas se generan al calor de nuestra Semana Santa.

Con todo mi respeto a quienes en la actualidad solo pueden ejercer dicho cargo en las Cofradías del Viernes Santo, y con nuestro reconocimiento a la labor realizada por sus respectivas hermandades matrices en años difíciles, que se puede concretar en el mandato durante medio siglo de D. José Baena Rojano y D. Toribio de Prado Padillo respectivamente, por su amor y mecenazgo a la Semana Santa, ese honor debe ser un derecho compartido por todos los hermanos que integran la cofradía, que reúnan las condiciones exigidas, y deseen desempeñarlo, y lo mismo pueda serlo un judío, un romano o un sayón, un hermano de Jesús, un profeta o un apóstol, del Cristo o la Soledad, de la Vera Cruz, la Verónica, las Virtudes o la Dolorosa, Enlutado o de San Juan, como igualmente un Nazareno o hermano del Sepulcro. No puede, no debe haber exclusiones, así lo determina el «estatuto marco», y eso es lo cristiano y democrático.

Domingo de Ramos

San Mateo en el capítulo 21 versículos 1 al 11, nos describe la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. De este día recuerdo la antigua liturgia de los años cuarenta, cuando solo era Parroquia N.S. de Guadalupe y el Párroco D. Angel González Muñoz y los Presbíteros D. Lucas de los Ríos, D. Lucas Sánchez y D. José López, y asistía la Corporación Municipal bajo mazas, figuras que nos llamaban la atención a los chiquillos, y la procesión de las palmas se hacia alrededor de la iglesia, y cuando ya habían salido las autoridades cerraban la iglesia, y al llegar la cabeza de la procesión nuevamente a la puerta, desde dentro Antonio Ávila el sacristán mayor y varios monaguillos cantaban el «Himno Gloria Laus», que era contestado desde fuera por los sacerdotes, y al finalizar, con el astil de la Cruz Parroquial que portaba Manolo Chica, el segundo sacristán, el Párroco golpeaba la puerta de la iglesia y se abría de par en par, representando la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, todo un símbolo de la antigua liturgia.

La actual procesión de las palmas con la imagen de Jesús sobre la borriquita, la procesión de todos los niños de Baena, es el más bello y emotivo pórtico de nuestra Semana Santa y la mejor escuela de los futuros cofrades, y junto con ellos, gozan padres y abuelos, con el respaldo y reconocimiento de la Agrupación de Cofradías, y el noble acompañamiento de la Corporación Municipal, que felizmente cierra la Banda Municipal de Música. Meritoria labor que calladamente viene realizando la Hermandad de cofrades adultos de la Cofradía de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, para alegría y gozo de todos los baenenses.

Miércoles Santo

El Miércoles Santo de madrugada es cuando se inicia de una forma permanente el singular ambiente de nuestra Semana Santa, cuando el BANDO autorizaba echar las cajas, y grupos de amigos «blancos y negros» pasean toda Baena, y cuando de una forma especial se goza de la amistad y el verdadero espíritu cofrade. Todos tenemos especiales recuerdos de esa mágica y multicolor mañana del Miércoles Santo, y entre ellos quiero recordar varios.

Mis primeras salidas con pantalón largo, y las primeras copas de aguardiente (furtivas) con el grupo de amigos de la infancia, entre ellos los recordados Pedro Alarcón Luque, Higinio Salas de los Ríos y Juan García Cassani, que gozan de la paz eterna, como Antonio Toledo Rabadán, Antonio Aguilera Urbano, José Vacas Lenguasco, Antonio Orejuela Mesa y Rafael y Alfredo Osuna Urbano, cuando nuestras madres nos colocaban el pañuelo de seda

Antonio Triguero Roldán

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN, SANEAMIENTO, AZULEJOS Y PAVIMENTOS (Precio Fábrica)

ALMACÉN Y EXPOSICIÓN: Laureano Fernández Martos, 36 - Telf. 67 07 97 - BAENA

al cuello, y salían a la puerta para vernos salir.

El segundo es el referido al tradicional grupo familiar, tan genuino de nuestra Semana Santa, en el que salía con mi querido hermano Paco, que en gloria esté, sus tres hijos, Javier, Rafa y Alfonso y mis hijos Paco y Juan, como después, alguna vez he salido con mis nietos Jorge, Juan Manuel y Nacho, grupo muchas veces formado por tres generaciones, abuelo, hijos y nietos, como le pasa a Rafael Pozo Morales, Antonio Rojano León, Manuel Cañete Melendo y Fernando Cruz Martínez y otros muchos cofrades.

Y otro emotivo recuerdo es de la grata visita que hacíamos un grupo de judíos blancos y negros en armónica hermandad, integrado por Rafalito Márquez, Demetrio López, Antonio Pérez, Pepín y Pelayo Lucena y Pepe Jorge a casa de su madre Isabel Marquina, donde nos obsequiaba con vino y tapas y nos contaba vivencias de su marido y su cuñado José y Damián Jorge, de Rafalito Baena y Antonio Moreno, de Pepe Trujillo Viúdez, Manolo Marquina, Gaona y otros populares judíos, que se juntaban el día de año nuevo para tocar el tambor en su casa, comentado con la gracia y agrado que Isabel Marquina tenía, como también visitábamos la casa de D. Marcelino, donde Dª Antonia su madre, nos obsequiaba con ricos productos mencianos. Esa es una mañana mágica, llena de sabor y buena hermandad, dentro del mejor espíritu de nuestra Semana Santa. Es una mañana de puertas abiertas, y lo mismo se está en casa de Demetrio López, que en la bodeguilla de Antonio Pérez, en el Casino, el Mesón del Monte, el Bar la Aurora o en algún cuartel, con redoble de tambores y canto de saetas, y la grata compañía de Juanito Tarifa y Paquito Lucena, que cada año vienen de Murcia y las Palmas, y no se pierden una Semana Santa, como incansables hermanos de acera, y sentidos baenenses de la emigración. O se hacía parada y espera en el Nacional, el Capitol o el Manila, bares que ya forman parte de la historia de nuestra hostelería, hoy desaparecidos y que fueron regentados por Pepito Mata, Domingo Tejero y José Cruz Morales «Pepe Manila» queridos amigos de la infancia, y pacientes sufridores de continuados conciertos y desafíos de percusión tamborilera.

La procesión

Gozosamente yo fui trajecillo blanco, cuando Antonio Cubillo Pérez, era Mayordomo de la Cofradía de N.P. Jesús del Huerto, y puedo deciros, que vestir el centenario y genuino hábito es todo un rito; es revestirse para la ceremonia, para participar en la estación de penitencia, como un año me decía José Luque Requerey, la víspera del día de San José, al colocarle el pañuelo de seda al cuello para tocar el tambor. Cuando la turba de judíos llega a recoger al Mayordomo y lo saludan los cuadrilleros de Cajas y Banderas y Pasos, que lo mismo hace al caso, se produce un rico protocolo, un gesto lleno de señorío y belleza, y el bello se pone de punta cuando se oye acercarse la turba; ese es el espíritu de la fiesta, eso es nuestra Semana Santa. San Lucas 22.39-46 nos relata «la oración de Getsemaní».

En la procesión, un hombre humilde viste traje de fiesta, y con su fe primaria, a usos y costumbres, camina junto a N.P. Jesús del Huerto, pegado a las andas, en

VULCANIZADOS CURRO - Francisco García Muñoz
EQUILIBRADO DE NEUMÁTICOS - RECAUCHUTADOS - REPARACIÓN Y VENTA DE NEUMÁTICOS - LAVADERO AUTOMÁTICO - SERVICIO FIRESTONE
Polígono San Antón, parcela 30/32 - Telf. 69 08 92 - BAENA

silencio y respetuoso; se llamaba José Morales Valenzuela «el grillo», el popular vendedor de lotería. Para él mi recuerdo y reconocimiento de su fe, tantas veces pregonada al «güerto», como él decía. Ahora lo acompañan alumbrando Pepe y Paco Albañil Jurado, tan vinculados a la venerada imagen, de la que sus padres José Albañil y Carmen Jurado, un matrimonio cristiano y cofrade fueron Hermano Mayor y camarera, como ahora lo

es su hija Juana por tradición familiar y se vislumbra un renacer de los trajecillos blancos. De arriba abajo recorría la procesión José Reyes Ramírez, su actual Hermano Mayor, como sentido y veterano representante de una verdadera dinastía de cofrades. En el recorrido de la procesión, los judíos hacen el paso de los evangelistas, Epístolas de San Pedro I,12, paso que representa la persecución de los discípulos de Jesús por los judíos, y que hecho con mesura y respeto, es una genuina estampa bíblica, algo que no se cuida como merece, y que provoca la hilaridad y la crítica de quienes nos visitan, como de cuantos amamos la fiesta con verdadero respeto, y en la Plaza de la Constitución, se hace el paso del prendimiento, a su modo y manera, que curiosamente se repite el Jueves y el Viernes; no cabe duda que el Maestro queda plenamente prendido en Baena, escena que nos relata San Mateo 26,14-16 y que titula la traición de Judas.

Inicia esta procesión una imagen que no es pasionista, san Diego de Alcalá, un popular santo franciscano que vivió en la primera mitad del siglo XV, y que indudablemente es una de las singularidades de nuestra Semana Santa, con la particularidad de que su hermandad está integrada solo por mujeres. N.P. Jesús del Huerto, Cristo de los Azotes, Jesús de la Ventana y la Virgen de los Dolores, componen la estación de penitencial, que en Baena tienen todas un litúrgico orden evangélico, bellas imágenes de gran valor artístico.

De vuelta a su casa, en la calle San Francisco, José Cárdenas «Cardenicas» el zapatero de la calle los Rosales, emigrado a Cataluña, le cantaba a la imagen de N.P. Jesús del Huerto, una saeta estilo Baena:

Estando Jesús orando
en el huerto de los olivos
un ángel se presentó
un ángel se presentó
¡Padre mío, hoy serás prendido!
(saeta de Eduardo Tarifa)

y ya en la iglesia, cuando el mayordomo había repartido la limas entre los hermanos, Cardenicas se acercaba a Jesús, y en un escueto y sentido diálogo, con la más íntima y breve oración que he oído, le decía lleno de respeto: «Bueno Jesús, hasta el año que viene». Eso es Semana Santa, eso es evangelio.

Jueves Santo

El Jueves Santo es el día del amor fraterno, es un día rico en cultos y ceremonias, que nos obliga a ser breves en su relato, y en el que llegan los emigrantes más rezagados. Se inicia con la del genuino acto de recoger la turba de judíos de la cola negra a la directiva de la Cofradía de N.P. Jesús Nazareno, que seguidamente hacen la ofrenda de flores al monumento al judío, para hacer la confesión y lavatorio de los Apóstoles en San Francisco. San Juan 13.1-20 nos relata el lavatorio de los pies, bella y bíblica ceremonia, que repiten los apóstoles del Prendimiento en los oficios de Santa María la Mayor, y que tras el flamear de banderas de la turba, emotivo acto presidido por el Hermano Mayor de la Cofradía acompañado de las dos Cuadrilleros de Cajas y Banderas, y el Rey de la Turba, bíblico y tradicional cargo prestigiado por Antonio Carlos Navarro Gálvez, culmina el acto de la confesión en el patio de San Francisco que en honor a la verdad hacen muy pocos cofrades, con un trago de vino dulce, como se hacía en el antiguo rito. Sin dar-

DROGUERIA Y PERFUMERIA
ISABEL MORALES MUÑOZ
C/. Amador de los Ríos, 52 - BAENA

nos cuenta, cuidamos más lo supletorio que lo principal.

En este día y justo al salir de la confesión en San Francisco, he ido tres veces al cementerio con la Turba de judíos, como el año pasado fuimos la 5ª Cuadrilla la víspera del día de San José, para rendir homenaje a sus cuadrilleros y hermanos, con motivo de su setenta y cinco aniversario, acto en el que participó el alegre y servicial cofrade Manuel Fernández García «el tirito», que en el cuartel se mostraba feliz con el sonido de su tambor, tristemente fallecido unos meses después.

No cabe duda que la visita de la Turba de Judíos al cementerio resulta emocionante, la primera vez fue en 1958 cuando murió Damián Jorge Aragón, Cuadrillero de la 4ª, la segunda en 1971 por la muerte de Natalio Aguilera Urbano, Cuadrillero de la 5ª, y la tercera en 1977, por el fallecimiento de Manuel Guijarro Rojas, Cuadrillero de la 6ª, los tres populares y sentidos cofrades, y en está última vez, Joaquín Meléndez Ortiz, el entonces Cuadrillero de la 3ª, fallecido en Septiembre de 1996, dio lectura a una sentida oración fúnebre, que le salió del alma y nos hizo llorar a todos los presentes, y que yo en justo homenaje a su memoria y ejemplo, así como al de todos los Cuadrilleros fallecidos de ambas turbas quiero dar lectura:

"Jueves Santo de 1977:

Con el corazón oprimido y desgarrado de dolor, venimos al pie de tu sepultura, a rendirte el más sincero homenaje que se le puede rendir, a un símbolo que durante tantos años, en aquellos tiempos difíciles, sostuviste tú la 6ª Cuadrilla de Judíos, a fuerza de sacrificios.

Y no podía pasarse esta fecha, sin que viniéramos a rendirte el más sincero recuerdo. !Manuel! tú no estás muerto, tú siempre estarás entre nosotros. Eres lo mismo que cuando un árbol se corta, que con más rigor sale a flote.

Al depositar esta corona de flores sobre tu tumba, se vaporiza una oración por tu alma. ¡Manolo! ¡entre nosotros presente!, lo único que os pido a la 6ª Cuadrilla de Judíos, nacida de las raíces de la 3ª, que sepa seguir el ejemplo, que él siguió a fuerza de sacrificios, y si alguna vez la 6ª decayera por alguna circunstancia, aquí está su madre, la 3ª, para abrazaros a todos.

¡Gloria para este símbolo inmortal!".

Así era y sentía la Semana Santa, nuestro querido y respetado amigo y cuadrillero, Joaquín Meléndez Ortiz. Descanse en paz.

Al medio día se celebra la comida y junta de hermandad de la Corporación de los Profetas, para el sorteo de las figuras, y un clásico del protocolo, como es Juan Castañeda Liévana, redacta el acta como Secretario, con castizas y viejas expresiones, como lo es el cambio en la Plaza del Coso. Es esta una singular vivencia llena de familiaridad y colorido, y con sabroso olor al guiso de chivo, que con otros ayudantes cocinaba el popular Fernando Romero Pérez y ahora Francisco Villa Arroyo.

Los oficios

Los oficios del Jueves Santo son uno de los cultos más solemnes de la Semana Santa, en los que curiosamente no participan muchos cofrades, salvo en los de Guadalupe, pero si el pueblo fiel y creyente. San Lucas 22.14-23 nos relata la institución de la Eucaristía. La procesión en el interior del templo de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús y los Veladores del Santísimo, es lo que se dice una ceremonia regia, llena de religiosidad y belleza; es la expresión del alma andaluza hecha liturgia. En el presbiterio, doce Veladores del Santísimo reciben el saludo de la paz del oficiante, solemne ceremonia que preside el Rey de los Judíos, de la turba blanca, oficio significado por los hermanos Manuel y Rafael Cubillo Pérez y José Rojano Martínez, acompañado del Cuadrillero

HERRERIA HNOS. LUQUE, S.L.
Fabricación de Maquinaria Agrícola
Repuesto y Reparación • Carpintería Metálica
Ctra. Cañete, 48 - Telf. 67 08 42 - BAENA

de Cajas y Banderas y el de Sayones, bello y emotivo ceremonial que dirige el Hermano Mayor de la Soledad, y que durante muchos años lo realizó Salvador de Prado Santaella, y estos últimos lo hizo el recordado Julio Fernández Pavón. Culmina tan brillante liturgia con la imposición a la Soledad de la llave del Monumento, y la guardia ante el mismo de los Veladores del Santísimo con sus vistosos uniformes.

JULIO GARRIDO

Las Estaciones

El desfile de las estaciones, es posiblemente el más genuino culto aportado por Baena a la Semana Santa, con sus más de seis mil cofrades, que en 1982 cuando vino el Presidente del Senado, el cordobés Cecilio Valverde, los cámaras de la T.V. me decían, que si es que estaban dando vueltas al Llano para hacer bulto. Y el pasado año el director del equipo de la T.V. alemana, desde el balcón de Ricardo Morales y Lolita Baena, que amablemente nos cedieron, decía una y otra vez: fantástico espectáculo, fantástico espectáculo. Por su duración de tres horas, debe haber una modificación en el protocolo donde finaliza el desfile, para no entorpecer la salida de la procesión de Santa Marina. De mi niñez recuerdo como si fuese un sueño el cruce que se hacía en la Muralla, en el que cada Turba intentaba ocupar el mayor trozo de calle posible, y cuyo hecho tenía más de confrontación bélica, que de desfile procesional.

La visita a los monumentos en Guadalupe, San Bartolomé, Santa María la Mayor y Madre de Dios, es un rito de adoración al Santísimo Sacramento, litúrgico tradición en la que lamentamos la ausencia de la mujer, luciendo la mantilla española. No hay día más oportuno para lucirla, ni atuendo más elegante, yo invito a la mujer baenense a que visite los sagrarios luciendo la elegancia de la mantilla española, y recibiréis nuestra admiración y respeto, nuestro piropo y aplauso, y muy bien podrían incorporarse al desfile todas las camareras de las imágenes; y ya que hablamos de la mujer baenense, es obligado expresar público reconocimiento a la incorporación de la mujer como cofrade activa, que ha salvado a muchas Hermandades de su posible extinción, y poco a poco va alcanzando puestos directivos con verdadera capacidad y entusiasmo, como es el caso de Manoli Osuna, Angeles Esquinas Jiménez y Sonia García Osuna, fundadoras y Cuadrilleras de la Hermandad de San Diego, Socorro Burrueco Jiménez, que ha sido Hermana Mayor de la Cofradía del Silencio, Pilar Pozo Horcas, Hermana Mayor de San Juan y María Jesús Secilla Buenadicha, Hermana Mayor del Cristo de la Sangre, Encarni Burrueco Roldán, Hermana Mayor de la Hermandad femenina de las Angustias, Lourdes Rojano Gómez, Secretaria de la Agrupación de Cofradías y Francisca Meléndez González, miembro de su Junta de Gobierno, Pilar Garrido Vizcaíno, Cuadrillera de la Vera Cruz, de la Cofradía de N.P. Jesús Nazareno, Guadalupe María Expósito Rodríguez, Albacea de la Real Archicofradía, como igualmente nuestra pregonara del pasado año, Carmeli Piernagorda Priego. Durante mucho tiempo la Semana Santa ha sido una fiesta de hombres, una parcial interpretación no muy evangélica, ya que en la Pasión de Jesús, también participaron las Santas Mujeres.

La procesión

La procesión de Santa Marina de la Cofradía de N.P. Jesús del Prendimiento, nos la relata San Lucas en el capítulo 22.47-53 que titula «la prisión", cofradía en la que un inmigrante y baenense consorte ha dado toda una vida de servicio, de fe y humildad, como fue su Hermano Mayor honorario José Ortiz Prieto, «mi querido hermano» que era la expresión de tantos baenenses de adopción, que se contagian de nuestras tradiciones, como Alberto Rosales Muñoz, y su esposa María del Valle Rodríguez, sentidos y respetuosos cofrades.

JOSFEL - ALBALÁ
JOYERÍA - RELOJERÍA - TROFEOS DEPORTIVOS
C/. Juan Rabadán, 40 - Telf. 67 03 42 - BAENA

Entre la puerta del Hospital y los torreones de palacio, se hace el segundo prendimiento, que con especial sentimiento interpreta el veterano cofrade Crissantos Hidalgo Serrano, y en ese lugar tiene un sabor especial, entre la estrechez de la calle y la multitud que acude a verlo; se oye el golpeteo del bastón del cuadrillero de Sayones, que le indica el camino a Judas, que lo vende al tercer intento. Previamente los apóstoles se han dado el abrazo.

Desde hace varios años, esta cofradía hace su estación de penitencia completa con todas sus hermandades e imágenes, Vera Cruz, N.P. Jesús del Prendimiento, San Pedro, Jesús de la Humildad, San Juan y la Virgen de la Esperanza, valiosa gestión de todos sus directivos, y muy especialmente de Miguel Fuentes del Río, Antonio y José Ortiz Prieto, Pablo Lucena Arriero, Antonio Gómez Urbano «Noniqui», Manuel Castilla Moreno y de su actual Hermano Mayor Vicente Mejías Esquinas y su familia, y como todas las procesiones, luce especialmente en la Muralla, donde suelen encender bengalas.

El silencio

Cuando la Virgen de la Esperanza vuelve a su casa, a eso de la media noche, sale de Santa María la Mayor el Vía Crucis de la Cofradía del Perdón «el silencio», entre sombras y destellos de la luz de unos faroles, acompañada de numerosos fieles. San Lucas 23.33-38 «nos relata la escena de la crucifixión»

Cuando el Vía Crucis llega al Llano de Santa Marina, la Unica Cuadrilla de Judíos Arrepentidos se cruza con la Cofradía del Silencio, luce la luna en su plenilunio y los torreones de palacio proyectan sus sombras de gigantes centenarios, y un toque acompasado y rítmico de tambores enlutados y ruidos de cadenas, pone fondo musical a la procesión del silencio, y en 1980 a su paso por el Arco Oscuro, como ocurrió a Jesús en Jerusalén, surge de las sombras un blasfemo, y como Pedro desenvainó la espada para defender al Maestro, uno de los fieles que acompañaban al Cristo del Perdón, Rafael Trujillo Martínez, respetuoso cofrade de grata memoria, que fue Secretario de la Cofradía del Dulce Nombre y Judío de la 5ª colinegro (ahora no podría serlo) dio contundente réplica, a quien, tal vez sin saber lo que hacía, había injuriado a Jesús, como muchas veces lo ofendemos con nuestra vanidad y orgullo, y con nuestra enconada rivalidad.

Viernes Santo de madrugada

San Juan 19.17-19 nos describe el Camino del calvario.

La mañana del Viernes Santo, tiene momentos especiales y muy emotivos; cuando en la madrugada los Cuadrilleros de Cajas y Banderas recogen la Cofradía, y todos los Cuadrilleros pasan a saludar al Hermano Mayor, que como los demás, ofrece copa de aguardiente y puro, todo un rito del más noble y genuino protocolo, y en la soledad de las calles, con sillas guardando sitio, pasa la Cofradía de N.P. Jesús Nazareno, ordenada y majestuosa, y por la calle Llana un río de fieles se dirige a San Francisco.

Mientras se va formando la procesión en la Cruz de Jaspe, y los apóstoles y los profetas hacen la ofrenda, Félix Núñez y su esposa, nos ofrecen en su casa un cafelito caliente que anima el cuerpo, como igualmente te invitan en cada cuartel y en cada casa. La Semana Santa genera en los baenenses una especial generosidad.

Siendo N.P. Jesús Nazareno el patrono de Baena y la imagen que suscita mayor devoción, esta procesión, tiene la particularidad de ser iniciada por varios miles de fieles que van alumbrando, en cumplimiento de promesas hechas a la venerada imagen, siendo un buen numero de ellos baenenses de la emigración, y no pocos los que van descalzos, generalmente mujeres. Es este uno de los principales objetivos de muchos emigrantes, cumplir la promesa de alumbrar a Jesús.

Esta procesión es la que cuenta con mayor número de hermandades «doce» y por tanto de cofrades algo más de dos mil, siendo cinco sus imágenes, N.P. Jesús Nazareno, la Magdalena, la Verónica, San Juan y la Virgen Dolorosa. Además de la Vera Cruz. Son varios los pasos que se realizan, el de los evangelistas como en todos las procesiones, el abrazo de los apóstoles que produce en Pedro especiales sentimientos, la reverencia a Jesús, la venta de la túnica junto al Rey de los Judíos, el sermón de la creación, y el prendimiento diferente a los anteriores. María Magdalena y San Juan se despiden del Maestro y Jesús bendice a su Madre, Pedro le corta la oreja al judío Malco, y cuando Judas consuma su traición y lo entrega a los judíos, estos lo portan en sus andas, en una carrera multicolor y emocionante, paso en el que he participado durante muchos años, y que sin lugar a dudas es uno de los momentos mas emotivos para un cofrade, y del que era un gran conocedor el Cuadrillero honorífico de la 7ª Juan Antonio Segura Vives, fallecido en Noviembre pasado. Cuando le ha tocado a su cuadrilla de Cajas y banderas, Pepe Morales y sus hijos, van de redoblantes con Jesús, como suelen ir otros populares cofrades, y a los chiquillos les llama la atención los símbolos de las Virtudes, y los atributos y martirios de los Profetas y los Apóstoles.

En honor a la verdad y con todo mi respeto a las demás hermandades de todas las cofradías, necesariamente debo hacer una mención de las dos Cuadrillas de los Hermanos de Jesús, por su estricto y fiel cumplimiento de su reglamento, por su modestia y humildad, por su fe y respeto, que son todo un ejemplo. A las tres de la madrugada inician su junta, pasan lista y pagan sus limosnas, y todos acompañan al cuadrillero a casa del Hermano Mayor, todos participan en la emotiva salida de Jesús, lo mas grande, como con furtivas lágrimas me decía mi amigo y hermano Manuel González Vivar, y en ese momento cumbre, cuando se funden emociones y sentimientos, él me dejó su varal en la trasera, tras Valeriano Cárdenas, y supe lo que es ser Hermano de Jesús. Y también todos lo acompañan a su casa, no faltando entre ellos los hermanos emigrantes.

CARPINTERIA DE MADERA

Rafael Alarcón Medina

BARANDAS - PUERTAS - MOLDURAS - MARCOS Y MONTAJE EN OBRAS

C/. Adolfo de los Ríos, 15 - Telf. 69 00 69 - BAENA

Viernes Santo Noche

A primeras horas de la tarde, cuando los judíos colinegros se han retirado, la Turba de la blanca recoge a la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús, para subir a recoger las Parroquias y la Corporación Municipal, desfilando por la histórica Almedina y entrando en Santa María la Mayor por la Puerta del Perdón, situada en la conventual calle del Coro, cuando la Comunidad de Religiosas de clausura de Madre de Dios, está orando en el coro, y participan en nuestra Semana Santa oyendo los tambores de la turba. Y allí está el Párroco, como después estará en San Bartolomé, al que baja a recoger la directiva, y luego en la Plaza de la Constitución, el saludo a los miembros de la Corporación municipal que se incorpora bajo mazas y con banda de música. Una vez más, el protocolo y ceremonial de nuestra Semana Santa, alcanza toda su belleza y señorío, y la bajada al Llano resulta verdaderamente impresionante. El pueblo de nuevo está en la calle, en balcones y aceras, y la pasión de Jesús, la gran representación sigue adelante, y es en esta Cofradía del Dulce Nombre, en la que participan un mayor número de cofrades tarabitos (coliblancos y colinegros).

Por comodidad se ha pretendido acortar el recorrido y dejar de subir a la Almedina, y si alguna tradición merece conservarse, sin lugar a dudas esta es una de ellas: gracias a la misma, la Comunidad de Madre de Dios participa, oye el sonido de la turba el Viernes Santo, como igualmente la Comunidad de Religiosas de Santa Marina y muchos vecinos, ancianos y enfermos, a los que no se les debe privar de esa tradición, que se conservó hasta en los años que Santa María la Mayor no tenía culto, y al pasar por la Puerta del Angel, los trompeteros daban un toque de respeto.

El santo entierro

San Mateo 27.57-61 nos relata la sepultura de Jesús.

La procesión del Santo Entierro es la procesión oficial en la que acompaña la Corporación Municipal bajo mazas y con banda de música, y antaño también acompañaban los militares que ese día pernoctaban en la plaza.

A la caída de la tarde se inicia la procesión que se va formando en el Paseo Nuevo para salir por el callejón a la Avenida Duque de Rivas con todo su esplendor y magestuosidad, la Hermandad de la Vera Cruz, hace el paso de «las tres caídas de Jesús», con su juventud y seriedad; el Cristo declarado «bien de Interés Cultural» va precedido de una interminable fila de hermanos, en su mayoría hermanas; las Angustias luce su nuevo paso portado por sus hermanos de andas, y el Santo Cristo del Calvario reposa en el Santo Sepulcro, valiosa joya de la orfebrería cordobesa y orgullo de Baena. Va el Santo Sepulcro acompañado del clero parroquias y seguidamente la Turba de Judíos blancos y los Sayones, que hacen el paso de los evangelistas y el sorteo de la túnica; le sigue la hermandad de San Juan con una de las más bellas y valiosas imágenes de nuestra diócesis acompañada de su tradicional redoblante Manuel Morales Pérez, seguida de María Magdalena con su Única Cuadrilla de Judíos Arrepentidos y cierra el cortejo fúnebre la Soledad, una dolorosa de dulce expresión y delicados rasgos, igualmente de gran valor artístico.

Sábado Santo

El Sábado Santo siempre ha sido un día de espera y recogimiento, por la mañana se desmontan las andas y se colocan las imágenes en su camarín. Es esta una entrañable y emotiva vivencia, en la que las camareras, esas abnegadas y sacrificadas mujeres, expresan todo su amor maternal para cada una de sus imágenes. Ellas ponen su feminidad y lo mejor de su sentimiento, y un grupo de cofrades, casi siempre los mismos, colabora con ellas y los albaceas, entre los que expresamos un sentido recuerdo del popular Antonio Esquinas Lama, que tantas veces nos dio la bendición con la venerada imagen de Jesús, y en la persona de la camarera de la virgen del Rosario que cierra los desfiles procesionales, Pilar Bujalance de Miguel, rindo tributo de respeto y admiración a todas las mujeres baenenses que se honran en ser camareras de una imagen.

Por la noche son los solemnes oficios de la vigilia pascual, de la liturgia de la luz y el agua bautismal, y desde hace unos años, la turba de judíos de la cola blanca, viene sacando la procesión de la Virgen Blanca de la Alegría.

Aunque por mi corta edad en aquella fecha no lo recuerdo, quiero comentar un

Calzados Ruiz

C/. Amador de los Ríos, 76 - Telf. 67 14 77
C/. Juan Rabadán, 34 - Telf. 69 00 02
C/. Dr. Fleming, 28 - Telf. 69 13 87
BAENA

Calzados Ruiz

significado hecho ocurrido el Sábado de Gloria de 1934. El Viernes Santo a la una de la tarde, cuando Jesús pasaba por San Bartolomé de regreso a su casa, murió D. Francisco Reyes Ordóñez, Mayordomo de las Cofradías del Cristo de la Sangre y Vera Cruz (Cabildo de Santa Marina) y representante de las mismas ante el cabildo de la Cofradía del Dulce Nombre, como igualmente fue el mediador en el acuerdo establecido en 1924, para que la cantidad a pagar por la Turba de Judíos de la Cofradía de N.P. Jesús Nazareno, fuese de 30 pesetas por cada procesión. Un cofrade de gran prestigio, como así fue reconocido en el entierro del Sábado de Gloria, llevado a hombros por los Romanos y acompañado por las dos Turbas de Judíos «coliblancos y colinegros». El entierro tuvo un recorrido procesional, desde la Plaza Vieja, subió por San Bartolomé, Mesones, Paseo, Calzada, Clemente Valverde, Llana, Agundo y Calderos, así me lo ha contado su hija Lola. Imagino que sería un entierro impresionante y único en la historia de la Semana Santa de Baena.

Si recuerdo y tengo anotado en mi libreta de campo de 1980, que el Miércoles Santo murió D. Juan Pastor Aranda, directivo y hermano fundador de la Hermandad de la Magdalena, sentido y respetuoso cofrade, y al pasar la procesión por la puerta de su casa en la calle Amador de los Ríos, las dos Turbas de Judíos guardaron silencio en señal de respeto. D. Juan Pastor me escribía una atenta carta en diciembre de 1977, diciéndome: «buen comienzo tiene la Agrupación de Cofradías, celebrando un funeral por todos los cofrades fallecidos, y él fue quien dirigió la propuesta para que le quitasen la peluca a N.P. Jesús Nazareno. Para tan sentido cofrade nuestro recuerdo y admiración.

Domingo de Resurrección

San Juan 20,11-18, nos relata la aparición a María Magdalena: El domingo de Resurrección es la fiesta grande en la que culmina la Pascua, en la que los cuadrilleros de judíos de ambas turbas se daban el saludo de la paz, una paz lamentablemente rota por la intolerancia y una rivalidad impropia entre hermanos, como somos todos los cofrades, y es en el templo en el momento de la consagración, cuando el sonido de los tambores se convierte en parte de la rica liturgia de la iglesia. Solemne fiesta religiosa presidida por la Agrupación de Cofradías y compartida por la Real Archicofradía de N.S. del Rosario.

Y cuando son las doce de la mañana, la Real Archicofradía inicia su procesión del Resucitado, cierran las puertas del templo como si fuese el Monumento, y con la imagen de María Magdalena realizan el paso de «la resurrección», y en cuya procesión los judíos de la cola negra hacen el paso de los evangelistas, jurando en el libro de pasos que porta el cuadrillero; procesión que cuenta con tres imágenes, el Resucitado, María Magdalena y N.S. del Rosario, y está auxiliada por su joven cuadrilla de albaceas, siendo su Cuadrillero Antonio Mesa Priego, que como Juan Quesada Aguilera, Hermano Mayor de la Vera Cruz de la Cofradía del Dulce Nombre, son la genuina expresión de una nueva, respetuosa y sentida generación de cofrades. Alegre y ordenada estación de penitencia con la que culmina nuestra Semana Santa.

Reflexión final

Al inicio del pregón hemos dicho que la Semana Santa Baena es un valioso patrimonio del pueblo, y un rico legado de nuestros mayores; por su importancia espiritual y social, debemos cuidarla, y por su grandeza tenemos que expresar nuestra gratitud y reconocimiento a todos los cofrades que a través del tiempo le dieron vida y la enriquecieron. En este momento cada uno de nosotros tendrá su especial y personal recuerdo de quienes nos precedieron y gozan de la compañía del Señor.

Dada la dimensión numérica de nuestra fiesta, si queremos que no se produzca una grave erosión, las Cofradías tienen que apoyar la gestión de la Agrupación de Cofradías, cuyo único objetivo es la defensa y mejora de nuestras tradiciones, y el Sr. Alcalde debe editar el BANDO de normas, hay tiempo para todo.

Y otra cosa muy importante que las cofradías deben considerar, es el horario de las procesiones, ya que algunas la mitad del recorrido lo hacen solas y eso no tiene sentido, como igualmente la parada, que no es propio de una estación de penitencia, como tampoco lo es, la forma en que se portan algunas imágenes.

Aplaudo y felicito a tantos veteranos y entusiastas cofrades, que desempeñan cargos y dedican su tiempo libre a nuestra fiesta, a los que agradecemos su amor y defensa de nuestras tradiciones, y curiosamente, la mitad de los Hermanos Mayores de las Cofradías son baenenses de la emigración Julio Fernández García de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón «Silencio», José Mª Onieva Alcalá de la Cofradía de N.P. Jesús Nazareno y Antonio de Prado Alcalá de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Santo Cristo del Calvario y Soledad de María. Pero nuestra Semana Santa necesita una reforma de sus estatutos y reglamentos, que son la ley cofrade decretada por la Iglesia, y por tanto es importante el cumplimiento de los mismos en todo su contenido, tanto en los fines primarios establecidos de dar culto a unas imágenes, de labor de apostolado y caridad, como dar cristiana sepultura a sus hermanos, así como en lo referido a sus directivos y patrimonio, para no caer en la desgana y el abandono y en el grave error de creer que la Cuadrilla, la Hermandad o la Cofradía son una propiedad personal. Hay que establecer una necesaria catequesis cofrade, en la que los respectivos capellanes tienen que desarrollar sus funciones, y dejemos a la rivalidad en lo único que debe ser, un noble estímulo entre cofrades y una sana y sabrosa confrontación de judíos, entre el sonido de los tambores y el sabor de una copa de Fino Baena, en armónica amistad.

No podemos seguir celebrando la Semana Santa como en los años cuarenta, en esta segunda mitad del siglo XX la vida social, cultural y religiosa se ha transformado. La Iglesia ha celebrado el Concilio

SAN EVARISTO, S.C.A. de CONSTRUCCIÓN

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES EN GENERAL

C/. Agustín Valverde, 17 - Telf. 67 05 53 - BAENA

Vaticano II, hoy hay otra cultura y otras formas de vida, y nuestra vivencia cofrade no puede reducirse a la salida en las procesiones y al comentario de taberna, tiene que ser algo más profundo, más evangélico y cristiano. La historia no se puede parar, y dentro del respeto a la tradición» en todo cuanto sea positivo, hay que evolucionar y acomodarse a la nueva evangelización, a la que reiteradamente nos invita Juan Pablo II, y debemos tener presente, lo que Rafael Serrano Castro nos dijo en su sentido y evangélico pregón de 1993: «no podemos olvidar, que la verdadera y única imagen de Dios, la encontramos en el hombre».

En 1992 se celebraron en Baena las VII Jornadas Nacionales de Exaltación al Tambor, extraordinaria celebración que dio a la Semana Santa de Baena una categoría nacional, que cada año ratifican nuestros judíos, que no solo se han convertido en genuinos embajadores de nuestras tradiciones, sino que también lo son de nuestros productos, el Fino Baena y el aceite de oliva virgen, como elementos básicos de su ágape cuartelero, y cuya Comisión Nacional está presidida por nuestros queridos amigos y paisanos, Antonio Mesa Sevillano, Hermano Mayor de la Real Archicofradía de N.S. del Rosario, como Presidente y Manuel Guijarro Nucete, Cuadrillero de la 6ª de Judíos de la negra, como Vicepresidente, y que según el calendario previsto, se volverán a celebrar en Baena en 1999.

Hemos hecho un recorrido apresurado de nuestras tradiciones, vivencias y recuerdos, que nos impone la medida del tiempo de un pregón, pero no quisiera terminarlo, sin comentamos que el sentimiento de la Semana Santa genera en los baenenses la mejor terapia medicinal y espiritual.

Cuando Natalio Aguilera Urbano, el popular y querido Cuadrillero de la 5ª estaba hospitalizado en Madrid en 1970-71, cuando su joven cuerpo estaba roto por el dolor de una grave enfermedad, Julia y yo íbamos a visitarlo cada sábado, y Mercedes le hablaba a Julia de su sufrimiento, de tanto dolor como había en aquella clínica, como también hablaban de nuestros hijos, y Natalio y yo nos pasábamos la tarde hablando de Semana Santa, recordando tantas vivencias, y aquella conversación era para él medicina santa. Esa es la grandeza de nuestra fiesta, generadora de paz y alegría, y de ilusión y esperanza.

En agosto de 1990 estando en el estudio de Carmelo Ruiz, viendo un video de la Almedina hecho por su hermano Rafael, todo sensibilidad y amor a la historia, llegó una señora que quería comprar un video de la Semana Santa, y cuando vio los primeros planos de la imagen de Jesús, exclamó ¡ay! ¡ay!, y se cubría la cara, y al ver a Jesús dando la bendición, la mujer no pudo contener las lágrimas, y finalmente al ver la Virgen, dijo: con esta cinta ya no tengo yo penas, la conservaré mientras viva; Rafael, Carmelo y yo nos miramos admirados por la fe y el sentimiento de la mujer, a la que no resistimos la tentación de preguntarle su nombre y residencia, y amablemente nos dijo que vivía en Onteniente, y que se llama María Arrebola, hija de Cristóbal Arrebola, el carpintero que en los años cuarenta vivía en la Plaza Vieja, que emigraron hace cuarenta años.

Y como este es el pregón del emigrante, quiero recordar con el mayor cariño y elevar una oración por su eterno descanso, a Flori Lucena, que cuando en 1993 venía en la madrugada del Viernes Santo de Madrid a Baena para alumbrar a Jesús, murió en un accidente de carretera. Seguro que ella estará gozando de su compañía en la cofradía del cielo. Como igualmente quiero expresar un piropo a Pechi Iriondo López, autora del bello cartel de nuestra Semana Santa de este año, baenense de la emigración, que tiene su estudio en la calle Felipe III, junto a la Plaza Mayor de la Villa y Corte, donde con sus pinceles, sensibilidad y dulzura, plasma su amor a Baena.

Sería injusto por mi parte en este pregón dedicado al emigrante, de recuerdos y vivencias de nuestra Semana Santa, no dedicar unas palabras de reconocimiento y felicitación, de agradecimiento a cinco instituciones que defienden y promocionan nuestra Semana Santa con especial dedicación. A la Agrupación, en la que están integradas todas las Cuadrillas, Hermandades y Cofradías, que con sus dieciséis números de la revista CABILDO, ha creado una valioso fondo documental y está recuperando el verdadero espíritu religioso y de hermandad; al Cuartel de Cuaresma, organizado por la Cuadrilla de Albaceas y los Apóstoles de la Cofradía de N.P. Jesús Nazareno y el pasado año por la Cuadrilla de Albaceas de la Real Archicofradía, que han hecho del mismo una verdadera catequesis cofrade, cuartel que en realidad debe serlo de la Agrupación, para que sea la Casa de Hermandad de todos los cofrades. Meritoria labor en la que entre un buen grupo de dinámicos y entusiastas cofrades, participó Vicente Cruz González, humilde, servicial y respetuoso hermano de acera. Al GRUPO DE COMUNICACIONES DE BAENA, por la gran labor informativa que vienen realizando en Radio, T.V. y Prensa, por la gran difusión y defensa de los valores de la Semana Santa de Baena, ya sea por el programa de radio GALLARDETE, por entrevistas y comentarios en el periódico CANCIONERO, y muy especialmente por las retransmisiones de las procesiones, en la T.V. actos y cultos de todas las instituciones. Gracias una vez mas por vuestro maravilloso trabajo, informando a los baenenses de la diversa realidad de nuestro tiempo, que personalizo en su dinámico director Vicente Piernagorda Aguilera, y como no a la Iglesia y al M.I. Ayuntamiento, por su estímulo, ayuda y cooperación.

Y término, pese al esplendor y dimensión de nuestra Semana Santa, la misma tiene una gran carencia, como es una Casa de Hermandad, y ninguna Cuadrilla y Hermandad posee cuartel propio, como igualmente solo debe existir incompatibilidad entre los judíos y no en los cofrades de capirucho; Jesús de Nazaret no hizo ninguna prohibición para acercarse a Él, permitió que le tocaran tullidos y ciegos, y el propio Centurión llegó a Jesús en demanda de su fe; lo que si dijo Jesús, fue, amaos los unos a otros, como yo os he amado.

He dicho.

Carnicería y Pescadería JOSE Mª PULIDO

ESPECIALIDAD EN CARNES FRESCAS Y EMBUTIDOS CASEROS

C/. Barra de Oro, 22 - Telf. 67 00 68 - BAENA